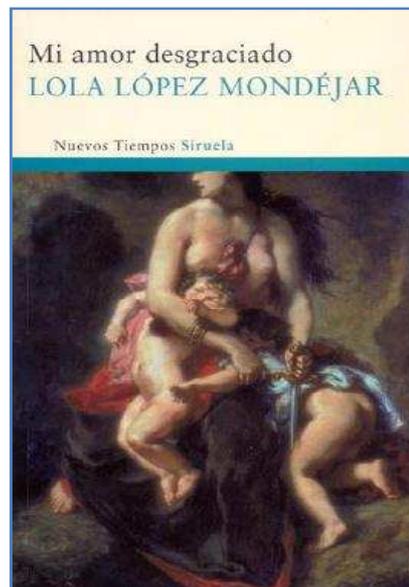


MI AMOR DESGRACIADO



LOLA LÓPEZ MONDÉJAR

Lola López Mondéjar

De Wikipedia, la enciclopedia libre

http://es.wikipedia.org/wiki/Lola_L%C3%B3pez_Mond%C3%A9jar

Lola López Mondéjar (Murcia, 1958) es una psicóloga clínica, psicoanalista y escritora española, autora de ensayos, cuentos y novelas.

Contenido

- 1 Biografía
- 2 Novelas publicadas
- 3 Relatos
- 4 Ensayo
- 5 Premios
- 6 Enlaces externos



Biografía

Tras completar su formación como psicóloga clínica y psicoanalista en Murcia, Madrid, Alicante, Milán y París, ha ejercido la docencia en las Universidades de Murcia y Sevilla (Máster de Arteterapia y Psicoanálisis), y como profesora y miembro didacta del Centro Psicoanalítico de Madrid.

Como ensayista ha publicado numerosos artículos sobre psicoanálisis y creatividad, violencia de género, adolescencia y sexualidad, en libros y revistas especializadas (*Revista de la AEN*, *Aperturas Psicoanalíticas*, entre otras).

Durante cinco años colaboró semanalmente con el diario *La Opinión de Murcia* con una columna de periodismo literario. Desde 1998 hasta 2009 coordinó el programa literario *La mar de letras*, dentro del festival internacional de músicas del mundo *La Mar de Músicas* (Cartagena, España). En 2005 creó los *Talleres de Escritura Creativa* de la Biblioteca Regional de Murcia, que coordina desde entonces.

Novelas publicadas

- *Una casa en La Habana* (Editorial Fundamentos, 1997),
- *Yo nací con la bossa nova* (Editorial Fundamentos, 2000)
- *No quedará la noche* (Tres Fronteras, 2003).
- *Lenguas vivas* (Ediciones Gollarín, 2008).
- *Mi amor desgraciado* (Editorial Siruela, 2010). Novela finalista del XXI Premio de Narrativa Torrente Ballester, 2009.

Relatos

- *El pensamiento mudo de los peces* (Editorial Páginas de espuma, 2008),
- Algunos de sus relatos han sido publicados en antologías y revistas literarias (20 *Voces nuestras*, *A renglón seguido*, *Escrito con Hierro*).

Ensayo

- *Psicoanálisis y creatividad: el Factor Munchausen* (Cendeac, 2009)

Premios

- Premio Libro Murciano del año 2000, narrativa, con *Yo nací con la bossa nova*.
- Finalista Libro Murciano del año 2008 con *El pensamiento mudo de los peces*.
- Finalista del XXI Premio de Narrativa Torrente Ballester con *La extranjera* (noviembre de 2009), editada finalmente bajo el título *Mi amor desgraciado*.

Enlaces externos

- Sitio web oficial de Lola López Mondéjar
- Lola López Mondéjar en la Cátedra Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid
- Taller de escritura creativa, dirigido por Lola López Mondéjar en la Biblioteca Regional de Murcia

"Mi amor desgraciado", reseñado en los medios

<http://www.lolamondejar.com>

Prensa digital

Lola López Mondéjar y su visita al taller. Charla y dialogo. El blog del Taller (5/06/11)

"El arte no cura nada, pero ayuda a elaborar la angustia". Entrevista. C: Culturamas. (4/05/11)

"Las formas de amar, en femenino". Gaceta Local. Madrid Centro (6/12/10)

"El mito del amor maternal es una invención masculina" (09/11/10)

Lola López Mondéjar: Mi amor desgraciado (Ediciones Siruela, 2010). Por José Cruz Cabrerizo (01/11/10)

Mi amor desgraciado, Lola López Mondéjar. Rubén Castillo Gallego (29/10/2010)

Crítica de "Mi amor desgraciado" de José Belmonte Serrano. Diario La Verdad (27/11/10)

"Medea ama". Una crítica de José María Pozuelo en ABC (169 Kb)  (24/10/10)

"Hemos perdido el concepto de ciudadanía como seres activos que modifican su realidad". Entrevista (13/09/10)

<http://latormentaenunvaso.blogspot.com/2010/10/mi-amor-desgraciado-lola-lopez-mondejar.html>

viernes, octubre 29, 2010

Mi amor desgraciado,

Lola López Mondéjar

Ruben Castillo Gallego

Hay historias que nos esperan, con sus tinieblas o su luz, con su esplendor o su mezquindad, en los lugares más insospechados. Imaginemos, por ejemplo, a una mujer española, madura pero atractiva. Su piel roza apenas los cincuenta años. Estudió durante su juventud Historia del Arte, pero el matrimonio la redujo muy pronto a las dimensiones tristes del hogar, que no le depararon más satisfacciones que una cómoda posición mediana en la sociedad y una hija llamada Lucrecia. Ahora que su hija cumple 19 años, que la relación con sus mejores amigas (Queta y Marta) comienza a verse salpicada por el tedio y que su marido ya no representa mucho más que una figura erosionada por la rutina, la mujer reflexiona y decide dar un vuelco a su vivir. Necesita respirar, ensancharse, encontrarse. No le basta con ese ejercicio de simple supervivencia al que llamamos “día a día”. El oxígeno de su hogar se le ha hecho pobre. La luz de su barrio se ha llenado poco a poco de ceniza. Y elige un destino en el que considera que podrá reinventarse con unas ciertas garantías de éxito: París. Quiere irse sola, desnuda, nueva. Quiere fabricarse un destino partiendo de cero y encontrar senderos por los que avanzar sin la ayuda de nadie. Su esposo acepta esa decisión y le facilita el camino; pero Lucrecia, atenazada por un egoísmo bastante comprensible aunque algo cicatero, se niega a admitir el derecho de su madre a tener su propia vida, al margen de su prole y sus ataduras convencionales. Una vez instalada en la ciudad donde nacieron **Voltaire**, **Zola**, **Gauguin** y el amor (según **Mervyn LeRoy**), la mujer comienza a asistir a clases de francés, conoce a gentes interesantes y va adaptándose con lentitud y delicia a los colores, aromas y paisajes de su nuevo mundo. Actuemos ahora como **Azorín** y limpiemos la lente de nuestro catalejo, para observar mejor. ¿Qué podemos ver? La mujer que se ve tras la ventana es otra. Se llama Hélène Darriescu (el apellido no es suyo, sino de su esposo). Tiene dos hijos pequeños llamados Michel y Nathael, que en teoría tendrían que representar lo más hermoso de su vida. Pero hay un grave problema que la tiene perturbada: su marido viaja constantemente y, desde que los niños han aparecido en sus vidas, su relación erótica ha cambiado. Ella percibe que ya no es deseada de la misma forma: ya no hay juegos sexuales, ya no hay pasión, ya no hay aventura. Todo se ha solidificado en un hielo tristísimo. E inicia una andadura que la llevará por lugares donde los demás advertirán su deriva: tragos de alcohol en lugares públicos; gestos desdeñosos hacia sus hijos; sensación de estar muriéndose gota a gota; etc. La novelista **Lola López Mondéjar** nos coloca frente a estas dos realidades femeninas y, con un manejo muy habilidoso de los recursos novelísticos, hace que ambas confluyan y se relacionen de un modo angustioso, desasosegante. El resultado es un intenso relato donde nos paseamos por dos almas torturadas y advertimos sus mil pliegues, sus mil pozos negros, sus mil lágrimas. No es extraño que esta novela de gran belleza estilística y de gran poderío psicológico rozara en noviembre de 2009 el premio Torrente Ballester; y no es extraño tampoco que un sello de la calidad e inteligencia de Siruela apueste por darla a conocer. Es una obra que, sin duda, maravillará a cuantos la frecuenten.

Mi amor degraado

Lola López Mondéjar

Siruela. Madrid, 2010. 257 páginas, 17'95 euros

Ricardo SENABRE | Publicado el 10/09/2010

Con *Mi amor desgraciado*, media docena de títulos avala la capacidad narrativa de Lola López Mondéjar (Molina de Segura -Murcia-, 1958), escritora de la que cabe decir, como mínimo, que ninguna de sus obras, al margen de su diversa enjundia, obedece al designio facilón y que tanto se lleva de contar historias superficiales que puedan ser transformadas casi automáticamente en imágenes. Sin duda por su condición de psicoanalista profesional, a la autora murciana le interesa bucear en los sentimientos de sus personajes, crear figuras psicológicamente complejas, seres con una vida interior bien perfilada.

Mi amor desgraciado es una novela de estructura aparentemente simple, compuesta por los monólogos -casi confesiones de diván- que van alternándose a lo largo de la obra y que corresponden a dos mujeres que nada tienen que ver entre sí pero entre las cuales acabará produciéndose un encuentro seguido de diversas conversaciones que permitirán descubrir cómo las declaraciones de una de ellas -Hélène- formaban parte desde el principio de una larguísima confesión que una reclusa condenada por parricidio va desplegando ante la única persona que la visita en la cárcel. Pero el carácter de receptora de las confesiones de Hélène que se asigna a esta otra mujer innominada no la convierte en psicoanalista ni tampoco la reduce a una función ancilar en la historia, ya que la autora penetra también en su intimidad psicológica, hasta el punto de que, aunque los destinos de ambas mujeres sean muy diferentes, comparten rasgos comunes.

Precisamente en la sugerencia de muchas de estas sutiles analogías radica buena parte de la habilidad narrativa que la novela ostenta. Junto al problema de Hélène, destruida por un *amour fou* y una aversión patológica frente a los hijos no deseados, la conarradora erige ante el lector el perfil de una mujer que busca ansiosamente su libertad personal tras desligarse de las ataduras de un marido y una hija junto a los cuales se había sentido como en una cárcel, lo que permite advertir que, aunque ambas mujeres sigan caminos muy distintos, su impulso liberador tiene caracteres semejantes. De este modo, la prisión metafórica de la que se libera la pacífica conarradora refugiada en París coexiste con la cárcel real en la que Hélène ha visto convertida su vida anterior.

En este conjunto de analogías y contraposiciones, entremezcladas con el relato de hechos cotidianos e insignificantes -compras, paseos, breves conversaciones con vecinos-, se deslizan reflexiones y agudos matices acerca de problemas universales: la soledad, la difícil convivencia humana, el amor en sus diversas manifestaciones, los hijos, el impulso criminal y hasta la relación entre la vida y el arte, porque la trágica decisión de Hélène la convierte, sin saberlo ella, en una reencarnación de la Medea de Eurípides que recreó Séneca -traducido y adaptado a su vez por Unamuno, podría añadirse- y pintó obsesivamente Delacroix, artista a cuyo estudio se dedica la otra narradora en compañía

de su amigo Marcel, lo que crea un nuevo nexo entre ambas mujeres.

Novela excelente por su penetrante discurso psicológico -en el que, dejando aparte algunos trazos gruesos e hiperbólicos con que se pinta el impulso que arrastra a Hélène hacia su marido, convendría haber podado consideraciones o claves demasiado explícitas para dejar que el lector tuviese una intervención más activa y las dedujese por su cuenta-, *Mi amor desgraciado* está escrita en una prosa sin alardes, límpida, que sólo alguna vez cae en expresiones tópicas, como al referirse a los medios informativos como “las distintas voces de la sociedad, sus diferentes referentes mediáticos” (p. 181) o embarulla demasiado una frase: “secretos que se esconden tras la puerta de los, hasta entonces en apariencia transparentes, hogares franceses” (p. 183).

ALGO PERSONAL

- ¿Cómo acaba una psicoanalista volcada en la escritura?
- Más bien diría que fue la niña escritora quien acabó siendo psicoanalista.
- ¿La novela es una buena terapia?
- La salida creativa ha sido siempre una buena terapia, aunque, a juzgar por la incidencia de la patología mental entre los artistas, a nadie exime del dolor de existir; sirve de paliativo, de tímido consuelo.
- La protagonista de la novela está en una prisión real y en otra metafórica: ¿cuáles son las suyas como escritora?
- Mi escritura responde a una necesidad de indagar en lo que me inquieta. Me interesa la literatura comprometida con la vida. No busco los temas, sino que vienen a mí. Creo que los límites de mi escritura podrían ser los de mi curiosidad; y mi prisión, la paz intelectual que viviría como estéril.

Libros 12

ALPASO

IGNACIO RUEZ QUINTANO
«BIZKAIA»

El provincianismo es el viejo ísmo de la nueva vanguardia. Zapatero, por ejemplo, que acaba de comprar tiempo en el poder a cambio de que los vascos rotulen sus pueblos en su idioma de sílex.

—¿Usted conoce Vizcaya, Ruano? —pregunta Barojatratando de concretar el pueblo de uno que hablan.

—Claro, don Pío.

—Pues en seguida caerá usted en cuál es el pueblo a que me refiero: tiene una plaza con una fuente en medio, ¿cae usted ya?

—No, don Pío.

—¡Pues, hombre, un pueblo que tiene una plaza con una fuente en medio...!

El precio del poder de Zapatero pasa por llamar «Araba» a Alava, «Guipuzkoa» a Guipúzcoa y «Bizkaia» a Vizcaya. ¿Tiene esto que ver con el ignacismo de Azpeitia o con el enciclopedismo de Azcoitia?

—El gallego que no habla en gallego es antigallego —postula el silogismo de ese Joan Joel del galleguismo que es Novoneyra.

El acuerdo de Zapatero con los jefes tribales del Norte o Septentrion para decir «Bizkaia» donde era «Vizcaya» es la culminación de aquellas resoluciones académicas alrededor de la mesa verde en que D'Ors y Pemán, que es quien lo cuenta, sugerían el comentario puramente estético de la palabra, que enviaban, como una pelota, al otro extremo de la mesa, donde Manuel Machado lo recogía con paladeo. A lo ancho de la mesa, se cruzaba el diálogo estrictamente filológico de Casares y González Palencia. Riber sostenía los fueros etimológicos del latín, Amezcua citaba a los clásicos, Cotarelo intervenía en los asuntos científicos...

—Cuando la discusión recae en algún matiz regional, están allí Cotarelo para hablar de Galicia, D'Ors por Cataluña, el Padre Pullana por Valencia, Álvarez Quintero y Machado por Andalucía... Los vascos (Urquijo, Azcúe) suelen faltar: se quedan en sus montañas, defendiendo su idioma de sílex... Y para una vez que Zapatero los hace bajar, no parece caro el precio de decir «Bizkaia» por «Vizcaya».

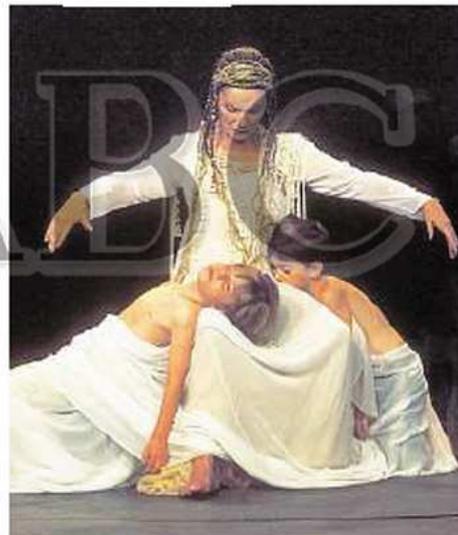
MEDEA AMA



MI AMOR DESGRACIADO

LOLA LÓPEZ MONDÉJAR
Siruela, Madrid, 2010,
257 páginas, 17,95 euros

★★★★



Estructura dual

Lola López Mondéjar ha tenido el acierto de que tales preguntas terminen siendo del lector cuando cierra la novela, y, sobre todo, que su tesis, que la tiene, no aparezca como un discurso con sabido, esos que tan fácilmente se deducen de las teorías, o los manifiestos, o las proclamas. No. Precisamente porque la literatura, cuando es buena, no viene a habitar ningún discurso, sino, en todo caso, a horadar las seguridades de los discursos contruidos.

Así, Lola López Mondéjar ha concebido una trama en la que las dos mujeres que aquí hablan, ni siquiera saben muy bien qué es lo que comparten. Sutilmente, la novela va rellenando zonas comunes

a ambas, pero que son trazadas por el propio acto de la lectura, ya que la narración no las hace explícitas. La estructura de la novela es dual: los capítulos impares son un mono-diálogo que mantiene Helena con la mujer que la visita en prisión. Helena ha llevado su amor y dependencia de un hombre al extremo de no poder soportar a sus propios hijos.

Ese «amor desgraciado» es el que da título a la obra y se toma de una frase de la *Medea*, de Eurípides, según la versión de Séneca. Un mito antiguo cuyo desenlace trágico ha tenido episodios

En el mito de Medea (arriba, Nuria Espert dándole vida) se inspira la última novela de la escritora murciana Lola López Mondéjar



reales recientes que pasaron a los periódicos. Pero Lola López Mondéjar ha acertado al no hacer una crónica, ni concebir su relato como una historia sobre lo macabro del hecho. Su opción artística la comparte con Eugène Delacroix, cuyo particular seguimiento del tema persigue la novela en su final: dar mayor importancia a la indagación sobre las razones de la locura de Medea, sobre el sentido humano de lo que resulta tan inhumano y monstruoso que rompe los límites de nuestro entendimiento.

Búsqueda de sí misma

Los capítulos pares van recorriendo, de forma paralela, la vida parisina de la mujer —de quien no sabemos el nombre—, que primero será vecina de Helena en la rue Lamartine de París, y luego la visitará en prisión. Está viviendo también un proceso de búsqueda de sí misma, de independencia como mujer, y de desapego respecto del marido e hija. La alternancia que la novela urde entre las existencias de una y otra, incluso lo bien llevada que está la variedad de registros discursivos (pues Helena habla en estilo directo y la otra en una narración personal) hace que el lector asista paulatinamente a los hechos, y los vaya descubriendo, incluso con el formidable efecto del secreto último de Helena, que no voy a revelar, y que provoca el desmoronamiento final, en forma de cataris, de su interlocutora.

Tal desenlace lleva la novela a una cuestión no menor: cómo es posible tanto odio. La obra tiene en los espacios de París un singular protagonista. La ciudad del Sena es mucho más que un escenario, sobre todo cuando hay momentos reflexivos que evitan su visión fácil de postal, o se escribe sobre la convivencia del *glamour* y el desconchado, o la importancia de lo mítico-cultural en su *espacialización* urbana. Sin duda, una de las vías de renovación de la novela está siendo la unión entre Historia y reflexión.

El fraseo de Lola López Mondéjar es reflexivo, pero no está hecho desde fuera. Tiene de esta manera el lector la impresión de asistir a una historia que le importa mucho a quien la ha ideado. Por este motivo resulta tan buena.

JOSÉ MARÍA POZUELO

Lola López Mondéjar en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM)

Una casa en La Habana en las bibliotecas de Beniaján, Cabezo de Torres, *Pelagio Ferrer* (El Palmar), Espinardo, Javalí Nuevo, La Alberca, La Ñora, *El Carmen*, *Escritor José Saramago*, *San Basilio*, Sangonera la Verde y Centro de Lectura de El Puntal.

Lenguas vivas en las bibliotecas de Beniaján, *Pelagio Ferrer* (El Palmar), Espinardo, El Raal, Guadalupe, Javalí Nuevo, La Alberca, La Ñora, *El Carmen*, *San Basilio*, *Río Segura*, *Santiago el Mayor*, Sangonera la Verde y Centro de Lectura de El Puntal.

Mi amor desgraciado en las bibliotecas de El Raal, Espinardo, Guadalupe, Javalí Nuevo, La Alberca, La Ñora, *Río Segura*, Sangonera la Verde y Centro de Lectura de El Puntal.

Nos quedará la noche en las bibliotecas de La Alberca y *Río Segura*.

El pensamiento mudo de los peces en las bibliotecas de Beniaján, *Pelagio Ferrer* (El Palmar), El Raal, Espinardo, Guadalupe, Javalí Nuevo, La Alberca, La Ñora, *El Carmen*, *Río Segura*, *San Basilio*, Sangonera la Verde y Centro de Lectura de El Puntal.

Yo nací con la bossa nova en las bibliotecas de Espinardo, La Alberca y *El Carmen*.



<http://catalogobrmu.carm.es/cgi-bin4/abnetopac/O7030/IDc5a06274?ACC=101>

Fecha de actualización: julio 2011